



Vigía DEL IDIOMA

Publicación
de la Academia Colombiana
de la Lengua

Comisión de Lingüística
comlinguistica@gmail.com

Número 13

Mayo de 2007
Bogotá – Colombia

COMITÉ EDITORIAL

Carlos Patiño Rosselli
Director

Jaime Bernal Leongómez
Editor

Gloria Guardia de Alfaro
José Joaquín Montes Giraldo
Juan Carlos Vergara Silva

ISSN 1657-5407



Esta publicación se
editó con el patrocinio del
Ministerio de Educación Nacional



Libertad y Orden

TARIFA POSTAL
REDUCIDA N°105

Imprenta
Gráficas Visión J. P.
graficas_vision@yahoo.com

COLOMBIANISMOS (II)

Los colombianos solemos enorgullecernos de ser un país en el cual se rinde culto al buen uso del idioma y nos engolosinamos repitiendo la leyenda de que nuestro español es uno de los “mejores” –“el mejor”, querrán algunos – de Hispanoamérica. Es sabido que para la ciencia del lenguaje no hay lenguas “mejores” que otras, pero sí es un hecho objetivo que el lenguaje ha constituido aquí un valor sociocultural de especial relieve, como lo han señalado estudiosos extranjeros (por ejemplo, el historiador inglés Malcolm Deas).

No es de extrañar, por lo tanto, que pueda registrarse un buen número de trabajos acerca del léxico propio del país, ya sea en perspectiva nacional o regional. Siendo el español colombiano un conjunto de hablas regionales bien diferenciadas, esta sectorización se refleja especialmente en rasgos de pronunciación y entonación, por una parte, y en características del vocabulario, por otra.

En cuanto a los aportes investigativos de cubrimiento nacional, debe mencionarse, en primer lugar, el monumental *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (1981-3, 6 vols.), publicado por el Instituto Caro y Cuervo, que recoge el vocabulario de la cultura rural (por ejemplo, las múltiples designaciones del 'cogedor de café', la 'carretilla', el 'machete', el 'plátano banano', etc.).

En el formato lexicográfico tradicional, descuellan los extensos repertorios de Mario Alario di Filippo y de Günther Haensch y Reinhold Werner. El primero, *Lexicón de colombianismos* (2.^a ed., 1983, 2 vols.), hace frecuentes referencias al uso de determinadas voces en otros países hermanos y no deja por fuera bogotanismos de los años cuarenta como *fosfa* 'mujer frívola, casquivana' y *glaxo* 'petimetre, lechuguino, pisaverde'. El *Nuevo diccionario de colombianismos* (1993), dirigido por los profesores de la Universidad de Augsburgo Günther Haensch y Reinhold Werner (con la colaboración de una extensa nómina de consultores colombianos), tiene la especial utilidad de presentar (si los hay) los equivalentes peninsulares de nuestros términos, por ejemplo, *empastar* por *calzar* (un diente), *currar* por *camellar*, *soplado* por *jalado*, *jactancioso* por *posudo*, etc.

Por varios decenios anterior a estas dos obras es el repertorio *Colombianismos y otras voces de uso general* (1953) del franciscano Julio Tobón Betancour, que recogió ya *Mamarral* 'Tomar el pelo' y coloquialismos como *Mametas* 'Dícese del que se corre, del que no cumple la palabra', *Machuco* 'Almuerzo', *Engerido* 'Enmantado, aterido de frío', *Enquimbarse* 'llenarse de deudas', *Saporro* 'Piporro', etc.

Está ahora en la imprenta la tercera edición del *Breve diccionario de colombianismos*, publicado por la Academia Colombiana de la Lengua (2.^a ed., 1992), que constituye una revisión y actualización de este trabajo, y ofrece por lo tanto un cuadro selectivo del habla de hoy día. Allí están, entonces, voces de existencia o difusión recientes en nuestro léxico como *bacano* 'Excelente', *colgar* 'Atracar', *gallinacear* 'Buscar conquistas amorosas', *ley* 'Policía', *paraco* 'Miembro de los llamados paramilitares o autodefensas', *parcero* 'Compañero', *parche* 'Sitio de reunión de jóvenes', etc.

Dejamos para próxima ocasión referirnos a los aportes sobre el léxico colombiano regional.

CARLOS PATIÑO ROSSELLI
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

DOS CONGRESOS MEMORABLES

En el mes de marzo del año en curso, se llevaron a cabo en Colombia dos eventos culturales que parten en dos la historia de esta clase de acontecimientos en el mundo hispánico. Del 21 al 24 se reunió en Medellín el XIII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española. La agrupación está conformada por las 21 academias y la de Filipinas. Además, vinieron tres representantes de Guinea Ecuatorial, país africano donde, también, se habla español.

El cenáculo, conformado por las juntas directivas de las Academias, se desarrolló en el Hotel Intercontinental, en cuyas amplias salas se llevaron a efecto las reuniones. La inauguración tuvo lugar en el salón del concejo de la ciudad y contó con la presencia de don Belisario Betancur, presidente del comité de honor del Congreso, las ministras de Educación y de Cultura, el señor gobernador de Medellín, el señor alcalde de la ciudad, el director de la Real Academia Española, el secretario general de la Asociación de Academias, y el director de la Academia Colombiana de la Lengua. El jueves se posesionaron los dignatarios del Congreso, don Jaime Posada como director de la Academia anfitriona y don Jaime Bernal Leongómez, secretario.

El Congreso giró alrededor de tres tareas fundamentales: la revisión y actualización de los Estatutos de la Asociación de Academias de la Lengua Española, el nombramiento del Secretario General y la aprobación de la nueva *Gramática de la lengua española*.

El hecho central del Congreso fue la aprobación de la *Gramática*, en un solemne acto realizado el sábado 24, en el Teatro Metropolitano José Gutiérrez Gómez, con la presencia de sus Majestades los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía. En el imponente auditorio y con previa autorización de su Majestad el Rey, el Secretario General de la Asociación de Academias, don Humberto López Morales, solicitó a los directores o presidentes de cada una de las Academias el voto de aprobación del texto básico de la nueva *Gramática de la lengua española*.

LA REDUCCIÓN O EMPOBRECIMIENTO DE LA LENGUA POR EL INFLUJO EXÓGENO Y SU IMPACTO EN LA SUERTE DEL IDIOMA.

Como lo expresé en mi ponencia en el IV Congreso Internacional de la Lengua Española en Cartagena y en "El deterioro de la estructura sintáctica y semántica del idioma por el alud exógeno" (Boletín de la Academia Colombiana, t. LVII (2006), 231-32, p. 63-75), hace más de treinta años que me vengo ocupando del anglicismo en español y continúo interesado en el tema, pues considero que allí está actualmente

Buena parte de los asistentes al Congreso de Medellín se desplazó el domingo 25 a la ciudad de Cartagena para la inauguración del IV Congreso Internacional de la Lengua Española. En efecto, el lunes 26, a las 9 de la mañana, en el Centro de Convenciones, se inauguró el Congreso con una brillante ceremonia que contó con la presencia de los Reyes de España, el presidente Uribe, los ex presidentes colombianos, autoridades civiles, presidentes de academias, invitados especiales y público en general. El acto central fue el cuádruple homenaje a Gabriel García Márquez: 60 años de la publicación de su primer cuento, *La cuarta resignación*; los 40 años de la primera edición de *Cien años de soledad*; 25 años de la adjudicación del Premio Nóbel de Literatura y sus 80 años de vida. Llevaron la palabra Belisario Betancur, Tomás Eloy Martínez, Antonio Muñoz Molina, César Antonio Molina y Carlos Fuentes. Don Víctor García de la Concha hizo entrega formal del primer ejemplar de *Cien años de soledad* a García Márquez, edición preparada por la Real Academia Española, por sugerencia de don Jaime Posada, director de la Academia Colombiana de la Lengua. El maestro García Márquez agradeció el homenaje y deleitó al auditorio con algunas anécdotas sobre la obra.

A partir de la tarde del lunes 26 y durante los restantes días, se efectuaron más de veinte paneles donde se expusieron trabajos en torno de la lengua española, su presente y su futuro. Pero también "mesas redondas" sobre tópicos culturales, históricos y literarios. Algunos de los títulos fueron los siguientes: "El español, instrumento de integración iberoamericano"; "El español, lengua de comunicación universal"; "El español como lengua de la ciencia"; "El periodismo cultural iberoamericano"; "La enseñanza del español como lengua extranjera"; "El uso del español en los organismos internacionales"; "La canción hispana y la sociedad globalizada"; "El español en el ciberespacio"; "La creación literaria en la comunidad iberoamericana"; "El español en convivencia con las lenguas indígenas de América" y muchos otros.

Debe señalarse, finalmente, que la Academia Colombiana de la Lengua participó activamente en los Congresos con 6 ponencias, dos en Medellín y 4 en Cartagena.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

el mayor peligro para la integridad y supervivencia del idioma.

I. La mundialización y la reducción idiomática

Sobre esto ver la ponencia ya mencionada donde se citan opiniones que cifran el número actual de lenguas en el mundo en cinco o seis mil y se dice que la mitad de ellas desaparecerá en el presente siglo según algún autor (D. Cristal) y en cinco años según otro (C. Hagège). Pero la muerte de los idiomas no se produce solamente por abandono o deserción de sus habitantes cuando estos encuentran que ya no les son útiles para la integración en las sociedades modernas, sino también por la reducción producida por el contacto; el carácter nocivo de este lo destaca, por ejemplo Marius Sala en "La disparition

des langues et la polysémie" (*Revue Roumaine de Linguistique*), citado en mi referida ponencia; ver también Hagège, "No a la Muerte de las Lenguas", referido en la misma ponencia; este autor señala que en una de las islas Salomón "las 16 clases nominales /.../ han desaparecido o casi" y da otros varios ejemplos de empobrecimiento por contacto. A lo mismo se refiere el siguiente texto:

Tales números subrayan la escasa conciencia del hablante respecto a la diversidad de los dos sistemas lingüísticos que utiliza y son una clara muestra de la corrupción del sistema lingüístico subordinado (el albanés) por el código lingüístico hegemónico (el abruzes y el italiano regional). La sensibilidad lingüística del hablante puede ser, entonces, instrumento importante para captar y medir la vitalidad de una lengua en un contexto bilingüe (F. Cugno, en *Bollettino del' Atlante linguistico italiano*, III serie, Dispensa 28 (2004), p. 13).

II. La reducción de la estructura del español por el influjo del inglés.

1. Léxico

Cito unos pocos ejemplos de los muchos que aparecen en mi ya citada ponencia:

Billón 'mil millones' según el uso estadounidense de *billion*: este maléfico calco que ocasiona enormes absurdos idiomáticos ha hecho que algunos prefieran usar *un millón de millones* en lugar de *billón*, perdiéndose así un término muy importante en la terminología matemática (Ver, entre otros, *Anotaciones lingüísticas y correcciones idiomáticas*, Bogotá, 2005)

Aproximación/acercamiento. En la obrita que acabo de citar muestro que en 1990 en una obra sobre bibliografía solo aparece una vez *aproximación* en 3558 fichas, mientras que hoy, aparentemente, nadie puede escribir un *esbozo*, *ensayo*, *contribución*, *bosquejo*, etc. sino una "aproximación" o

"acercamiento", lo que se está dando también en otras lenguas (francés, alemán, ruso).

2. Gramática

La voz pasiva. Como lo dije en mi trabajo, "La actual crisis de la voz pasiva" (*Boletín de filología*, XXXIX (2002–2003), 103–21), la pasiva con *ser* había sido tradicionalmente muy minoritaria frente a la pasiva refleja con *se*. Esta situación se ha invertido completamente por influjo de la pasiva inglesa amenazando destruir un sistema muy refinado que había tenido el español para expresar los diversos grados de participación del sujeto en la acción: impersonal, desagentivador, velamiento del sujeto, etc.

El dativo posesivo, una de las estructuras más típicas del español (Ver "Posesivo anglicado, forma interna y su reflejo de la estructura económico-social", *Boletín de la Academia Colombiana*, LI (2000)-209-210, 121-128) va desapareciendo ante el avance del posesivo anglicado. Los nuevos escritores colombianos han olvidado casi completamente esta estructura, por ejemplo Piedad Bonet, *Para otros es el cielo*, Bogotá, Alfaguara, 2003, p. 213: "El sitio estaba casi vacío y el sol caía tibio sobre su cabeza", en vez de *le caía*.

Verbo: "Lo estaré llamando la semana entrante" (Persona hablando por celular, Bogotá, 3V-05): no indica que la persona estará ocupada en llamar "la semana entrante" sino simplemente que llamará en algún momento de tal semana. Algo similar sucede con la confusión o indistinción de presente y futuro: "Entonces yo lo estoy llamando".

Conclusión. Como lo he repetido en diversos lugares, la suerte del español (y de las demás lenguas, por supuesto) no parece muy promisoria de continuar el proceso de mundialización bajo el dominio del poder unipolar que lo comanda actualmente. Y la marcha hacia la lengua y el pensamiento únicos y hacia la desaparición del arte verbal con la consiguiente pérdida de la libertad y de la individualidad parecen también inevitables.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA
SEMINARIO ANDRÉS BELLO

LÉXICO COLOQUIAL DE TAXISTAS EN BOGOTÁ

Tal es el nombre del glosario que presentó a la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana de la Lengua el señor Luis Sánchez Carrascal.

El diccionario está conformado por 206 vocablos, varios de los cuales están ya en algunos de los diccionarios de colombianismos y quizás también en el diccionario general. Pero ello no importa; lo que debe destacarse es el trabajo del señor Sánchez, quien ha puesto mucho empeño en la investigación *in situ*. A más de ello, la obra ofrece la metodología que siguió el autor y las bases lingüísticas sobre las cuales reposa el libro en cuestión, así como los anejos, uno de los cuales es el cuestionario empleado en la investigación.

He aquí un "abreboca" del lexicón de don Luis Sánchez:

arruga: Persona con muchos años.

buñuelo: Primíparo; persona que está aprendiendo alguna tarea.

cajoneando: Cuando un taxista va desocupado, sin pasajero a bordo.

capotear: Esquivar buses o busetas en un trancón.

chancero: Policía de tránsito que busca la infracción.

desmayo: Carrera corta.

empavado: Demorado el taxista en coger turno.

galleta: pérdida del turno.

gurrio: Comida.

lata: Automóvil.

muñeco: Pasajero.

murraco: muerto.

ovejo: Pubis femenino

pichurria: Amigo muy especial.

roscón: Homosexual.

tuerca y tornillo: Pareja enamorada que viaja en un taxi.

vacuna: Turno perdido.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ
ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

PRECISIONES SOBRE EL ARTÍCULO
«HABLEMOS CORRECTAMENTE»

(Publicado por el periódico *La Acción*,
órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas
de Sonsón, el día 30 de junio de 2006, y
reproducido en el número 12 del *Vigía del Idioma*).

El subtítulo escrito de manera correcta es así: **Uso inadecuado de preposiciones en frases de empleo cotidiano.**

Las siguientes construcciones no contienen incorrección alguna:

1) *Es distinto A lo que me han contado y Distinto a los otros.* Conforme al *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)*, con el adjetivo *distinto* «se usan indistintamente las preposiciones *a* y *de* cuando el segundo término es un nombre, un pronombre o un grupo nominal, incluidos los que integran una oración de relativo» (pág. 234).

2) *De acuerdo A los estatutos.* En el *DPD*, se reconoce el uso de la locución prepositiva *de acuerdo a* (variante de la forma preferida *de acuerdo con*), aunque «sólo válida si lo que introduce se refiere a cosas» (pág. 19). Además, el *Diccionario esencial de la lengua española (DELE)*, publicado por la Real Academia Española a finales del año 2006, incluye las dos locuciones prepositivas como sinónimas. Sin embargo, *de acuerdo a* tiene la nota de que se usa más en América.

3) *Conforme A lo enunciado.* La locución prepositiva *conforme a* aparece ya en el *Diccionario de autoridades* y continúa en la actual edición del *DRAE* (2001). Asimismo, se ratifica en el *DPD* y en el *DELE*.

4) *En honor A la presidenta.* Aunque es más recomendable el uso de la partícula *de* en este caso, el *DPD* dice que «también puede usarse la preposición *a*» (pág. 344).

5) *En razón a que el plazo ha terminado.* La locución preposicional *en razón a* es sinónima de *en razón de*. Las dos constan en el *Diccionario académico* (por lo menos desde 1925). También se validan en el *DPD* y en el *DELE*.

6) *Tarea A realizar.* El *DPD* valida esta construcción (cfr. pág. 3).

7) *Está POR llover.* Según el *Diccionario académico*, la preposición *por* «con ciertos infinitivos, denota la acción futura de estos verbos. *Está por venir, por llegar. La sala está por barrer*». Además, en el *DPD*, en el artículo sobre la construcción *estar para* + infinitivo, se reconoce que «en algunos países de América, se usa también, en estos casos, *estar por*» (pág. 276).

8) *Respecto A los jugadores.* Tanto *respecto a* como *respecto de* son locuciones prepositivas correctas. Ambas constan en el *Diccionario de la Academia* y se validan en el *DPD* y en el *DELE*.

9) *Sentémonos EN la mesa.* Con arreglo al *DPD*, «aunque, en sentido recto, *sentarse en la mesa* significa 'acomodarse encima de ella', esta expresión funciona también como equivalente de *sentarse a la mesa*, locución fija que significa 'sentarse frente a una mesa para comer, negociar, etc.'» (pág. 594).

10) *Salí EN dirección a Santa Fe.* La locución prepositiva *en dirección a*, sinónima de *hacia*, consta en el *Diccionario de la Academia* desde hace muchos años. También figura en otros lexicones como el *Diccionario del estudiante* y el *DELE*, de la RAE, y el *DUE*, de María Moliner.

11) *Viajamos EN la noche.* Como bien dice el *DPD*, «para introducir los complementos de tiempo relativos a las partes del día, en el español general se emplean normalmente las preposiciones *por* o *en*, esta última de uso frecuente en gran parte de América» (pág. 4).

12) *Se ocupa DE darle de comer.* El verbo *ocuparse*, según el *DPD*, «cuando significa 'prestar atención o cuidados a alguien o algo', se construye con un complemento introducido por *de*» (pág. 468).

13) *Lo vi DE casualidad.* En el *DPD*, se acepta la expresión *de casualidad*, variante coloquial de la más usual *por casualidad* (cfr. pág. 125).